



**NOTAS PARA LA DISCUSIÓN**  
**ESTRATEGIA NACIONAL DE DESARROLLO HUMANO**



**NUEVAS ESTRATEGIAS  
NACIONALES DE DESARROLLO:  
REALIDADES Y RETOS PARA ECUADOR**

A light orange map of Ecuador is centered on the page, serving as a background for the title text.

**NUEVAS ESTRATEGIAS  
NACIONALES DE DESARROLLO:  
REALIDADES Y RETOS  
PARA ECUADOR**

Compilado por:  
Juan Ponce y Leonardo Vera



**NOTAS PARA LA DISCUSIÓN  
ESTRATEGIA NACIONAL  
DE DESARROLLO HUMANO  
NUEVAS ESTRATEGIAS  
NACIONALES DE DESARROLLO:  
Realidades y retos para Ecuador**

La presente publicación ha sido auspiciada por el Gobierno Nacional, a través de la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES), con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Centro de Investigaciones Sociales del Milenio (CISMIL).

El Centro de Investigaciones Sociales del Milenio –CISMIL, está integrado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Sede Ecuador, y la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES).

**Fander Falconí,**  
Secretario Nacional de Planificación y Desarrollo

**José Manuel Hermida,**  
Representante Residente del PNUD, y Coordinador Residente del Sistema de Naciones Unidas en el Ecuador

**Adrián Bonilla,**  
Director Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – Sede Ecuador

**Compilador de este número:**

Juan Ponce, Leonardo Vera

**Asesor principal:**

Juan Ponce

**Equipo del CISMIL**

**Especialistas:**

Montserrat Albán, Jorge Granda,  
María del Pilar Troya.

**Asistentes de Investigación**

Luis Chuquimarca, Diana Hidalgo,  
Mercedes Onofa, José Antonio Sánchez

**Equipo ODM – Proyecto PNUD:**

**Natalia García** – Oficial de Programa

**Irina Moreno** – Comunicación

**Carolina Bastidas** – Asistente Administrativa

**Corrección de estilo:**

Grace Sugüenza

**Concepto editorial:** graphus®

**Diseño:** graphus® 290 2760

**Ilustración:** María Belén Guerrero

**Impresión:** Editorial Delta



# contenido

Presentación 5  
Fander Falconí B.

Introducción 10  
Juan Ponce y Leonardo Vera



**Artículo 1**  
Globalización y desarrollo: ¿cómo hacer  
que la globalización funcione en países  
pequeños? 19  
Joseph Stiglitz



**Artículo 2**  
Determinantes del desarrollo económico  
y humano en América Latina a través  
del análisis de convergencia 35  
Fernando Martín



**Artículo 3**  
Hacia una renovación de la agenda  
del desarrollo 69  
Octavio Rodríguez



#### **Artículo 4**

América Latina: del crecimiento liderado 99  
por exportaciones al desarrollo productivo  
Leonardo V. Vera



#### **Artículo 5**

Una incursión en las políticas económicas 137  
y el patrón de crecimiento en América Latina:  
algunas propuestas para la agenda de  
desarrollo en el caso de Ecuador  
Esteban Pérez Caldentey y Matías Vernengo



#### **Artículo 6**

Elementos para una estrategia de 161  
desarrollo para el Ecuador  
Jeffrey Sachs



#### **Artículo 7**

Hacia una estrategia alternativa de 167  
desarrollo económico para Ecuador  
Juan Ponce Jarrín y Leonardo Vera

# Artículo I

## GLOBALIZACIÓN Y DESARROLLO: ¿CÓMO HACER QUE LA GLOBALIZACIÓN FUNCIONE EN PAÍSES PEQUEÑOS?\*

Joseph Stiglitz\*\*

*Estimado Presidente, distinguidos ministros, damas y caballeros:*

Esta es una maravillosa oportunidad para estar nuevamente en Ecuador, particularmente en estos momentos en los que están ocurriendo muchos cambios y muchas ideas están siendo re-examinadas. Quiero agradecer a SENPLADES y al Ministro de Relaciones Exteriores, quienes organizaron tanto este viaje como el anterior; y me han permitido ver lo que está ocurriendo y comentar sobre algunos de estos temas en evolución.

El título de mi último libro, *Making Globalization Work* (Tratando de que la Globalización funcione), en tres palabras resume muchas de mis ideas con respecto a la globalización. En primer lugar, el hecho de tratar que funcione sugiere que no está funcionando, y eso es claramente lo que está ocurriendo. Hoy quisiera hablar sobre las maneras en las que la globalización no está funcionando y sus razones. El otro aspecto del título *Making Globalization Work* es el lado optimista. Se refiere a que la globalización podría funcionar, e incluso, si mi editor me lo hubiese permitido, hubiese añadido una palabra más: "Tratando de que la Globalización funcione mejor". Existen maneras, reformas que pueden lograr que la globalización

\* Conferencia dictada en FLACSO, el 14 de diciembre del 2007.

\*\* Profesor de la Universidad de Columbia. Co-fundador y Co-presidente de la Iniciativa para el Diálogo de Políticas.



opere mejor; tanto en países desarrollados como en países en vías de desarrollo.

En este contexto, quisiera en esta charla pensar un poco sobre lo que puede hacer un país pequeño, como Ecuador, para responder a los problemas que se presentan por la globalización. En cierta manera, es interesante y curioso el hecho de que la globalización haya dado lugar a mucha oposición.

Una de las ideas más importantes en economía, propuesta por Adam Smith, es que si se expanden los mercados se generan ventajas comparativas, de tal manera que todo el mundo se beneficiaría de la globalización. Sin embargo, fue una gran sorpresa cuando, a principios de la ronda de negociaciones en diciembre de 1999, en Seattle, hubo muchas protestas. Algunas personas, en particular economistas, respondieron a esto diciendo que no es un problema de la globalización, ni tampoco un problema económico; en realidad es un problema psiquiátrico. "La gente está en una mejor situación y simplemente no se da cuenta o no lo sabe".

La realidad es que si se mira la información y los datos, la gente no está en una mejor situación, y eso es verdad tanto para países desarrollados como países en vías de desarrollo. En los Estados Unidos, hoy en día, la mayoría de las personas están en peor situación que hace siete años. En un estudio reciente se analizó el ingreso promedio de un hombre de 30 años hace 30 años y se lo comparó con el ingreso de un hombre de 30 años en la actualidad; resulta que hoy en día estamos en peor situación. Tenemos una generación que se ha estancado, y esto se produjo no solo en los niveles de ingreso bajo sino también en los niveles de ingreso medio.

La globalización es una de las fuerzas que ha contribuido a estos problemas. Pero solo es una de las fuerzas. Es la fuerza en la que las personas creen que se puede hacer algo al respecto.

Una de las razones por las cuales la globalización no ha rendido en todo su potencial es que está basada en ciertos supuestos. Toda la teoría económica está llena de supuestos. A lo largo del desarrollo de las ideas económicas siempre han existido supuestos. En Adam Smith, por ejemplo, existe un vasto número de supuestos tales como: información perfecta, mercados de riesgo perfectos, simetría de la información, etc. El tema es que cuando se cambian estos supuestos ya no se obtienen los mismos resultados.

Cuando se tiene información imperfecta, una brecha entre los conocimientos de los países desarrollados y los que están en vías de desarrollo, o mercados imperfectos de riesgo, entonces la globalización puede causar una desventaja para los países en desarrollo.

Otra idea fundamental en economía, también propuesta por Adam Smith, es la noción de la mano invisible. De acuerdo con ella, la búsqueda de intereses personales resulta, por obra de la mano invisible, en el bienestar general. Esta ha sido una de las ideas más influyentes en economía; es la idea en la que subyace la noción de fundamentalismo del mercado, en la que se deja que los mercados se encarguen de todo.

Una de las cosas que demuestra mi investigación es que cuando existe tanto información imperfecta como mercados de riesgo imperfectos, la razón por la que la mano invisible muchas veces parece invisible y no funciona es porque en realidad no se encuentra presente. Dicho de otra manera, en estos contextos, la búsqueda de intereses personales no lleva a que todos estemos mejor. Por ejemplo, los directores ejecutivos de ENRON o CITIBANK, o cualquiera de las compañías involucradas en la crisis de bienes raíces, lograron hacer mucho dinero, pero gracias a eso alrededor de dos millones de americanos perderán sus hogares. Eso no es la búsqueda de intereses generales, sino de sus propios intereses. Uno de los retos es tratar de entender esta discrepancia; cuándo los mercados ayudan a promover los intereses generales y cuándo no lo hacen. Visto de una manera más amplia, el tema es tratar de encontrar el balance entre el rol del gobierno y el rol del sector privado.

Uno de los problemas que subyacen a la globalización es que en un grado alto están estas nociones de fundamentalismo de mercado, que son fundamentalmente defectuosas, y que por lo tanto han creado problemas fundamentalmente defectuosos.

Se pueden ver las dificultades tanto en las consecuencias de la globalización como en sus procesos. Entre las consecuencias se encuentra el hecho de que el crecimiento económico durante el último período ha sido más lento. Esto es particularmente cierto en Latinoamérica, en donde el crecimiento en los años noventa, o sea en los últimos 15 años después de que las ideas propuestas por el Consenso de Washington fueron adoptadas y promulgadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, el





crecimiento ha sido la mitad de aquel ocurrido durante los años cincuenta, sesenta y setenta. Además, el poco crecimiento se ha visto acumulado de manera desproporcionada en los sectores de mayores ingresos. Esto en sí mismo ha sido una de las críticas más fuertes a la globalización: el mundo ha estado marcado por una creciente inequidad.

Uno de mis amigos, Thomas Friedman, ha escrito un libro muy influyente llamado *The World is Flat* (El mundo es plano). Yo he tratado varias veces de explicarle que el mundo no es plano, y que de muchas maneras se está haciendo cada vez menos plano. Una de las razones por las que se está haciendo menos plano tiene que ver con la globalización: porque existen tratados de comercio injustos que ponen en situación de desventaja a los países en desarrollo a expensas de los países desarrollados; porque no solo que existen crecientes discrepancias entre los países más pobres y los más ricos, sino que dentro de los países en el mundo entero la inequidad está creciendo.

Una de las razones por las que se dan estas asimetrías en el proceso de liberalización es que existe liberalización del capital, pero no liberalización de la mano de obra. Es importante imaginarse qué contribuiría más al crecimiento global y a la prosperidad: la liberalización de capital o la liberalización del factor trabajo. No existe comparación. La liberalización de la mano de obra generaría mucho mayor crecimiento de la economía global que la liberalización de capital. Sin embargo, la agenda se enfoca en la liberalización del mercado de capitales y no del mercado laboral. Lo anterior tiene una consecuencia adicional. Al tener el capital mayor movilidad que el trabajo, cambia el poder de negociación entre el capital y el factor trabajo. Si se gravan impuestos al capital, o si se ponen regulaciones en el capital para proteger al medio ambiente, el capital puede decir "salgo de aquí y me voy a otro lugar donde me traten mejor".

Muchas veces incentivo a mis estudiantes a realizar el siguiente experimento: traten de imaginar un mundo en donde exista perfecta movilidad del factor trabajo, donde se permita que la mano de obra no calificada se mueva a cualquier parte del mundo, pero no dejamos que el capital se mueva. Un mundo en el que los países tengan que competir para atraer la mano de obra de tal manera que si no se tienen buenos colegios o un ambiente bueno,

entonces los trabajadores se irían y quedaría un país lleno de máquinas pero sin personas. El mundo sería muy distinto si tendríamos liberalización de mano de obra y no liberalización del mercado de capital. Se puede decir, entonces, que este proceso es uno de los factores que ha creado una creciente inequidad alrededor del mundo.

Existen otros aspectos. De hecho, si se mira cada uno de los aspectos de la globalización aparecen los problemas que han contribuido a las dificultades que hemos descrito.

Veamos qué pasa, por ejemplo, con los tratados de comercio. Los últimos tratados que se han negociado han sido tan desbalanceados que los países más pobres del mundo han quedado en una situación peor: Hubo un compromiso en Delahunt, en noviembre de 2001, para rectificar estos desbalances, pero tanto los Estados Unidos como la Unión Europea renegaron de sus compromisos. Sobre este tema escribí un pequeño libro llamado *Fair Trade for All* (Comercio justo para todos), en donde, a instancias del Commonwealth, realicé un estudio que se planteaba la siguiente pregunta: ¿cómo sería diseñada una ronda de desarrollo si la hiciera un economista especializado en desarrollo y no un ministro de Comercio? La respuesta es que no sería nada de lo que está siendo vendido hoy en día como la ronda de desarrollo. Lo que se ha tratado de hacer, lo que los ministros de Comercio intentaron hacer, es poner un vino viejo en botellas nuevas y cruzar los dedos para que nadie se dé cuenta. Afortunadamente, los ministros de Comercio de la India, y de otros países en desarrollo, quienes hoy por hoy están siendo escuchados más fuerte que antes, han dicho: "esto no es una ronda de desarrollo", y las conversaciones sobre desarrollo han quedado paralizadas. Ante esto los Estados Unidos, y parcialmente la Unión Europea, se han involucrado, utilizan una estrategia de respuesta de dividir y conquistar; de negociar tratados de comercio bilaterales separadamente con cada país. En estos tratados de comercio, para empezar, en realidad no existe una negociación. Eso debe estar claro. Se puede negociar si se tiene ya sea dos o tres meses para implementar el tratado, pero los elementos básicos de los tratados no son negociables. De tal manera que existe un proceso en el cual hay reuniones, pero no negociaciones. El único aspecto que tienen en común estos tratados, un aspecto positivo, es que han permitido que surja la democracia y la fuerza.



Estuvimos en Marruecos, en donde se estaba negociando un tratado de comercio bilateral con los Estados Unidos. El negociador de comercio me estaba explicando que no había una negociación. Existían razones por las cuales los Estados Unidos estaba interesado en firmar un contrato de comercio con Marruecos; entre ellas porque era un país moderadamente árabe y pensaban que sería bueno tener mejores relaciones con un país así después del 11 de septiembre. Pero cometimos un error: le dimos la responsabilidad a un representante de comercio de los Estados Unidos, y la manera de pensar de un representante de comercio no era maximizar las relaciones sino maximizar el bienestar de nuestras compañías farmacéuticas y otras multinacionales. Al terminar, lo que pasó con este país que no se caracterizaba por tener una sociedad civil activa, es que se logró que por primera vez surjan protestas y huelgas civiles. En ese sentido, ayudamos a promover la democracia en Marruecos, pero esa fue la única cosa positiva que se trajo. Ahora, la disposición en particular que surgió fue la propiedad intelectual.

Lo negociado fue peor que las disposiciones de propiedad intelectual que se llevaron a cabo en la ronda de Uruguay. Debe quedar claro que cuando se negoció esta disposición yo estaba en el consejo de asesores económicos con el presidente Clinton, y la oficina de Ciencia y Tecnología, al igual que nosotros, pensaba que era algo negativo para los países en desarrollo. Además, creíamos que era negativo también para la ciencia global americana. No fue diseñado para promover innovación, eso deben tenerlo claro. Ellos no preguntaron a los académicos qué sería bueno para la investigación. Fue diseñado para promover ganancias para las compañías farmacéuticas. Ellos no querían tener acceso a medicinas genéricas. Este es un tema muy importante porque la medicina genérica se vende en un 3 o 5% en relación al medicamento con marca. Un año de tratamiento utilizando algún tipo de medicina generalmente usada después de cierta edad cuesta 10.000 dólares. Sin embargo, las medicinas genéricas cuestan 160 dólares; con un ingreso de 500 dólares o incluso 5.000 dólares no se podrían pagar los 10.000 dólares. Cuando los ministros de Comercio firmaron el tratado en Marruecos también firmaron la sentencia de muerte de miles de personas en los países en desarrollo. Los tratados de comercio bilaterales son peores que los TRIPS (Aspectos Relacionados al Comercio de Derechos de Propiedad Intelectual), y han tenido el efecto de hacer aún más difícil el acceso a medicinas que salvan vidas.

Lo anterior es solamente una parte de los problemas de la globalización. Quisiera analizar rápidamente otro ejemplo: los mercados financieros. Solo en los últimos 30 años han ocurrido alrededor de 100 crisis financieras. La liberalización de los mercados financieros no ha dado como resultado una mayor estabilidad; por el contrario, se ha creado una mayor inestabilidad. Pero lo que es aún peor, el dinero está fluyendo de manera equivocada. Al igual que la gravedad supuestamente hace que el agua en el tope de una montaña fluya hacia abajo, si usted ve una película en la que aparece el agua fluyendo hacia arriba seguramente pensará que algo anda mal. Ocurre lo mismo en finanzas. El dinero debe fluir de los países ricos a los países pobres, pero bajo la globalización moderna está fluyendo en sentido contrario. El año pasado, la mitad de un trillón de dólares fueron de países en desarrollo a países desarrollados, y el país más rico del mundo, los Estados Unidos, pidió prestado cerca de 850 billones de dólares. Al mismo tiempo, de manera desproporcionada, los países en desarrollo cargaron con el peso del riesgo, a pesar de que los mercados financieros alegan que han sido capaces de distribuir el riesgo correctamente.

El asunto del calentamiento global es otro ejemplo de injusticia global social. Los países que están contribuyendo prácticamente a toda la contaminación, los países industrializados, son muy distintos de los países quienes están cargando con las consecuencias más graves, los países en vías de desarrollo. El año pasado conocí a muchos de los gobernantes de las islas del Pacífico; estos países están conscientes de que sus días son limitados. Dentro de 75 años muchos de ellos estarán bajo el agua. En el caso de Bangladesh, uno de los países más pobres del sur de Asia, un tercio del país quedará bajo el agua como resultado del calentamiento global.

Estas son algunas de las fallas de la globalización. Parte del problema está en que los mismos procesos en sí tienen muchas limitaciones. No hay un proceso democrático que trate estos problemas globales, y, en cierto sentido, este es un problema fundamental. La globalización económica ha avanzado más rápido que la globalización política. Dicho de otra manera, por la globalización económica nos hemos convertido en más interdependientes, y debido a esta mayor interdependencia existe mayor necesidad para la acción colectiva global. Sin embargo, no tenemos las instituciones



para hacerlo de una manera democrática, ni la mentalidad para hacerlo de una manera eficiente.

En relación a las instituciones, este es uno de los temas que deben estar claros. Yo no voy a decir mucho al respecto. Pero, por ejemplo, la elección de director del FMI y el Banco Mundial es inconsistente con cualquier proceso democrático. No se pregunta quién es la persona más calificada. Incluso en ciertos casos, como lo ocurrido recientemente, se escoge probablemente a la persona menos calificada, en donde su única calificación es que fue el arquitecto de la guerra en Irak. Esto no es exactamente un récord que le hace la persona más calificada para ser líder de esa institución. Pero, como dije, no solo se trata de instituciones sino también de mentalidades.

Casa adentro en los Estados Unidos, y esto ocurre en la mayoría de países, cuando se debaten temas de política económica siempre se habla de eficiencia y de equidad, y se busca un balance entre ambas. Sin embargo, cuando se trata de asuntos económicos internacionales no se los procesa de la misma manera. Cuando enviamos a nuestros ministros de Comercio un representante americano para negociar, no le decimos "regrese con el tratado de comercio más justo". Si lo hiciera, seguramente quedaría despedido. Le decimos: "regrese con el mejor tratado para los Estados Unidos", y eso en realidad significa "regrese con el mejor tratado para nuestros contribuyentes de campaña (política)". Es ahí en donde se encuentra la falta de coherencia entre las políticas domésticas y las internacionales.

Un ejemplo de esto se dio en 1993. En este año, domésticamente entendíamos que uno de los asuntos más importantes era el tema del acceso a las medicinas vitales. Por ello se reformó el sistema de salud pública. Esto era una prioridad en la agenda de Clinton. Las compañías farmacéuticas eran los malos de la película porque sus precios altos implicaban que mucha gente no podría tener acceso a estas medicinas. Había un claro conflicto que lo teníamos muy claro al interior. Sin embargo, ¿cuando fuimos a Génova qué hicimos? Nos aliamos con las compañías farmacéuticas. Estábamos promoviendo un tratado TRIPS cuyo efecto era negar el acceso a medicinas vitales a todos los pobres del mundo. Este es un problema fundamental de la globalización hoy en día.

Ninguno de estos problemas es inevitable, y pienso que existen maneras de realizar cambios para que la globalización funcione de una mejor manera. El problema para un país pequeño es que no tiene control sobre la situación y, por lo tanto, no puede determinar lo que anda mal con los tratados de comercio y con el sistema financiero global. Sin embargo, se puede trabajar junto con otros países en desarrollo para lograr algunos cambios. Es muy importante que exista solidaridad entre los países en desarrollo. Como mencioné anteriormente, un efecto negativo de los tratados de comercio bilaterales es que las rondas de desarrollo se han detenido porque estos tratados están debilitando el sistema multilateral. El sistema multilateral estaba basado en el principio de no-discriminación, a lo que se le llamaba el principio de la nación preferida. El sistema de tratado de comercio bilateral que los Estados Unidos vienen promoviendo ha sido basado en la discriminación. Así, tenemos dos grupos de países, aquellos que son nuestros amigos, con quienes tenemos buenos tratados; y aquellos que tienen tratados de libre comercio con otros países.

Debe quedar claro que estos tratados de libre comercio no son tratados de libre comercio; eso solamente queda en el nombre. En Washington, una de las cosas que la gente siempre hace es tratar de encontrar un buen nombre para las legislaciones. Se trata, generalmente, de un nombre que sea exactamente lo opuesto a lo que verdaderamente es. Los tratados en primer lugar no son libres. En realidad se los describe más precisamente como tratados de comercio manejados. Manejados para satisfacer intereses especiales. Por otro lado, no son tratados de comercio. Van más allá del comercio. Muchas de las peores disposiciones tienen que ver con puntos que protegen la inversión y la propiedad intelectual. Si en realidad fueran tratados de libre comercio tendrían únicamente tres páginas en donde se diría que se eliminan los impuestos a las importaciones, las barreras no impositivas y los subsidios. La otra parte tendría que hacer lo mismo y obtendríamos un pequeño cuadro donde constaría cuánto tiempo tomaría llevar a cabo lo acordado. Los países pobres deberían tener más tiempo para ejecutar el tratado. Se tendría solo ese cuadro y eso sería un tratado de libre comercio.

He sugerido que el Ecuador proponga un tratado de libre comercio a los Estados Unidos en estas condiciones. Un tratado que



tenga solo estas tres páginas. En este caso, sabemos que los Estados Unidos no van a eliminar sus subsidios, por lo cual el Ecuador tendría el derecho a gravar impuestos para eliminar el efecto de los subsidios. De esta forma, si los Estados Unidos dan un 50% de subsidio al maíz, el Ecuador impondría un impuesto del 50% para eliminar el efecto del subsidio. Está claro que el Ecuador no va a lograr que Estados Unidos elimine sus subsidios de billones de dólares. Incluso la Organización Mundial del Comercio (OMC) declaró que los subsidios de los Estados Unidos eran ilegales, y aun eso no ha hecho que eliminen sus subsidios. Sin embargo, deberíamos tener el derecho de gravar impuestos que deshagan el efecto de los subsidios.

Supongo que no van a tener muchos compradores de esta idea, pero al menos vale la pena que lo traigan a las discusiones para plantear un verdadero tratado de libre comercio. Es muy difícil para un país pequeño, pero es importante que los países pequeños traten de actuar colectivamente, ya que los Estados Unidos han tratado de evitar y destruir el sistema de comercio multilateral que fue construido hace más de 60 años. Al igual que la administración de Bush ha tratado de destruir el multilateralismo en las Naciones Unidas y otras áreas. Pero los países en desarrollo no han permitido la destrucción de este multilateralismo, ni deben dejar que se aplique la estrategia de dividir y conquistar. Pienso que es importante que mantengan este sentido de solidaridad en respuesta a este reto.

No voy a hablar durante los siguientes minutos de cómo reformar el sistema global. Si me dieran otra hora más lo haría gustosamente. Pero sí quiero plantearme una meta más modesta: ¿cómo un país como Ecuador puede lidiar con este mundo injusto? A menudo les digo a mis hijos que el mundo es injusto, que deben aprender a vivir en él, no gastar tiempo quejándose y que deben adaptarse.

En casi todas estas áreas de las que he hablado existen maneras de manejar la globalización de una mejor forma. Varios países han logrado manejar la globalización. A pesar de que he hablado únicamente de la parte negativa, debemos estar conscientes de que existen muchos casos exitosos. La China y la India son dos países con 2,4 billones de habitantes que vienen creciendo a tasas históricamente nunca vistas. China ha crecido a una tasa de cerca de

10% durante 30 años, la India al 5 o 6% por un cuarto de siglo, y en los últimos años al 8 o 9%. En parte, la razón de su éxito ha sido gracias a la globalización. Al tomar ventaja de los mercados globales se han beneficiado en cierto grado del acceso a la inversión; pero lo más importante es que han tomado ventaja del conocimiento global y la tecnología. Es en estos casos de donde se desprenden lecciones importantes. Si se maneja la globalización adecuadamente, puede proveer un contexto que permita y ayude al crecimiento.

Existen varios elementos que responden a los retos de la globalización, lo que presenté ahora son solo pocos. Fortalecer los sistemas educativos, reforzar inversiones en tecnología y la transferencia de la tecnología van a ser puntos centrales para adaptarse a la globalización.

En lugar de hablar sobre estos temas tan amplios, con los cuales muchos de ustedes están familiarizados y que son las verdaderas fuentes del éxito, quiero hablar un poco sobre políticas micro, o sea políticas específicas, muy importantes para adaptarse y responder a la globalización.

En muchas formas, las normas de la OMC y otras reglas internacionales han invadido el espacio de los países para establecer sus propias políticas. Esta ha sido la causa de grandes debates de cómo la globalización ha restringido el espacio político de los países. A pesar de esto, existe todavía un espacio para políticas que los países en desarrollo no han aprovechado aún. Ese es el mensaje, y algunos de los temas de los que quiero hablar.

Por ejemplo, la propiedad intelectual. Obviamente, la propiedad intelectual es importante, en especial para un académico, dado que una de las cosas que producimos es conocimiento. Sin embargo, como académicos tenemos sentimientos encontrados con respecto al tema, lo cual puedo destacar a través de esta pequeña historia.

Hace 25 años recibí una carta de un editor chino que quería escribir un prefacio para una edición impresa de uno de mis libros. La idea me emocionó, ya que era un momento de transición para la China, del comunismo a una economía de mercado. Como académicos producimos ideas y eso es lo que nos interesa, y si de alguna manera podemos influenciar en un país del tamaño de la China,





con 1,3 billones de personas, y ayudarles en esta transición de una manera que motive el crecimiento y reduzca la pobreza, entonces es maravilloso. Pero mi editor no compartió mi mismo entusiasmo. La propiedad intelectual tiene una ineficiencia inherente: el conocimiento es como un bien público. Cuando se comparte el conocimiento no se quita el conocimiento de la otra persona (si yo te explico algo, yo todavía lo sé). Esa es la naturaleza del conocimiento. Thomas Jefferson, nuestro tercer presidente, lo dijo de una manera mas poética: “El conocimiento es como una vela, cuando una enciende a otra, eso no reduce la intensidad de la primera vela”. Entonces restringir el uso del conocimiento es ineficiente. Sin embargo, la propiedad intelectual es aún peor porque además crea monopolios, y el monopolio es una gran distorsión del mercado. La justificación para la propiedad intelectual, la cual es de por sí ineficiente, es que se hace necesaria para promover la invocación. Si esto es así, entonces sería una cosa muy pragmática balancear los incentivos, por un lado, y los costos, por otro, en relación al conocimiento restringido y al monopolio.

Desafortunadamente un análisis de costo-beneficio nunca se ha hecho respecto a los TRIPS. Justamente ahora en los Estados Unidos existe un acta del debate para reformar la propiedad intelectual. El primer punto que quiero destacar es que incluso dentro de los TRIPS hay lugar para escoger los regímenes de propiedad intelectual. Por ejemplo, en la India recientemente hubo una decisión en una Corte que negó dar a Novartis una patente importante, ya que argumentaba que no satisfacía el criterio de novedoso: esto fue importante, ya que el acceso a medicinas vitales hubiera sido restringido si entregaban la patente. Eso está relacionado con otro aspecto importante de los TRIPS, en el que existe una provisión para licencias obligatorias –todo un conjunto de provisiones de licencias obligatorias– y la mayoría de los países en desarrollo no las han aprovechado. Aprovecharse de estas provisiones hubiera ayudado a generar una industria genérica de medicinas que permitiese el acceso a medicinas vitales, pero la mayoría de países en desarrollo se ha dado por vencida ante la presión impuesta por los Estados Unidos y otros países para no implementar estas licencias obligatorias. Este es un ejemplo de la discreción que existe en este marco y de cómo la mayoría de países en desarrollo no lo han aprovechado.

Déjenme hablarles de finanzas. Dentro del actual marco de finanzas existen regulaciones que promueven la estabilidad y el acceso al crédito. Por ejemplo, los Estados Unidos tiene un requerimiento que se impone a todos los bancos, llamado requisito CRA (Community Reinvestment Act), y que obliga a que todos los bancos presten una porción de su portafolio a comunidades que carecen de este servicio (a comunidades con minorías). Todo esto está permitido dentro de la OMC, y Estados Unidos en realidad lo hace. En la administración de Clinton lo considerábamos muy importante. Los países en desarrollo no han adoptado este tipo de requerimientos, que mandarían el siguiente mensaje: "pueden entrar los bancos extranjeros, pero si lo hacen, tanto ellos como los bancos domésticos deben prestar un cierto monto a empresas medianas y pequeñas, a los sectores rurales, a los grupos indígenas, quienes tienen ofertas insuficientes de crédito". Dentro de las mismas reglas del juego existen cosas que se pueden hacer para ayudar a promover el acceso al crédito.

Han aparecido provisiones que se pueden adoptar, como por ejemplo que cuando entren los bancos extranjeros deben establecer sucursales en varios lugares del país, para asegurarse de que las comunidades remotas tengan servicio. La India lo ha hecho de manera muy eficiente, aunque no todos los bancos han querido aceptarlo, pero en ese caso sencillamente no entran al país. Estos son requerimientos que pueden ser impuestos a todos los bancos, tanto locales como extranjeros, y si un banco desea entrar debe estar de acuerdo con esto. En el caso de la India, la investigación ha demostrado que este tipo de requerimientos ha resultado en un acceso mucho más amplio al crédito.

En el campo de los recursos naturales, una de las cosas que la mayoría de países ha reconocido es que casi todos los acuerdos para la extracción de recursos naturales han sido injustos. No es sorprendente que las compañías petroleras hayan prestado mucha atención para asegurarse de que sus intereses estén protegidos, y los países en desarrollo no siempre han hecho lo mismo, ya sea porque existe incompetencia y corrupción, poder de negociación asimétrico o información asimétrica. Nada de esto cambia el resultado. El hecho es que si se analizan esos tratados se ve que no son justos; en ciertos casos, y en ciertos países, se han asegurado de tener buenos abogados y han renegociado. Nosotros tenemos un abogado en la Universidad de Columbia que trabaja con nosotros.



Él ha ayudado a negociar tratados con Georgia y ayudó a reescribir un tratado ya propuesto. En este caso, se identificó una cantidad de problemas en aquellos tratados. Incluso cuando los tratados se firman son muchas veces difíciles de implementar. Incluso es más difícil cumplir para los países industrializados.

En el caso de Alaska, por ejemplo, las empresas petroleras decidieron engañar con tan solo uno que otro centavo en cada galón de crudo que extraían. Debían supuestamente pagar un porcentaje de impuesto basado en el precio y reportaron un precio tan solo un poco más bajo. Seguramente ellos pensaron: "por unos centavos nadie se va a dar cuenta, a la final nuestro trabajo es maximizar las ganancias para nuestros accionistas". Adam Smith dijo que eso es lo que debemos hacer. Obviamente costó mucho dinero, millones de dólares, pero nos dimos cuenta del engaño y el estado de Alaska los demandó. En este caso, se logró obtener más de un billón de dólares de estas compañías petroleras. Este no es el único ejemplo, pero demuestra que las empresas petroleras están dispuestas a hacerlo. Con un gobierno relativamente sofisticado pensaron que lo iban a engañar, imagínense lo que están dispuestos a hacer en otros países. Eso significa que uno tiene que pensar en maneras para asegurarse que reciban un valor justo por los recursos. Existen un sinnúmero de instrumentos que están disponibles para los países. Algunos los han aprovechado. Ecuador está en proceso de hacerlo.

Quisiera concluir diciendo que el mundo puede no ser justo y es un lugar difícil. La globalización en cierta forma lo ha hecho aun más difícil. Sin embargo, también la globalización ha abierto nuevas oportunidades a todos aquellos que están dispuestos a verlas, a realizar la inversión y a reformar sus políticas para aprovecharse de las flexibilidades que existen dentro de estas políticas. Soy optimista de que se puede lograr que la globalización funcione mejor. En el largo plazo, pienso que debemos cambiar las reglas básicas del juego. Los países en desarrollo deberían trabajar juntos, así como con los países industrializados.

Déjenme aclarar algo. Muchos de estos temas no representan un conflicto entre países desarrollados y países en desarrollo. He sido muy crítico de los Estados Unidos porque pienso que la mayoría de estos temas no es de su interés, cuando el gobierno americano gasta tres o cuatro billones de dólares en subsidiar el algodón,

o un billón anual para subsidiar el arroz. Los subsidios del algodón van a 25 mil agricultores, y la mayoría va a 10 mil. Los subsidios del arroz van a 10 mil agricultores y la mayoría únicamente a 2 mil agricultores. Esto no es de interés para los Estados Unidos, no es un interés para nuestros ciudadanos que pagan impuestos. No es de interés para los Estados Unidos tener este tipo de tensiones que existen en el mundo. Lo que está claro es que estos argumentos que carecen de provisiones para la globalización, son provisiones de interés para un grupo en particular de los Estados Unidos. Según mi razonamiento, existe una causa común en la mayoría de países en desarrollo y en los países desarrollados de tratar de reformar la globalización de manera que funcione mejor para ambos, tanto los ricos y en particular los pobres.

*Muchas gracias.*